

Obsesión

Hace tiempo que te veo,
miro tu vida y sigo tus pasos.
Embrujada me tienes
porque dejar de pensarte no puedo,
tus brazos imagino alrededor mío,
tus labios ansío con toda mi alma,
soledad me llena al no verte.
Tonta soy, tal vez, al sentirte tan mío...
cuando ni tu mirada, aparentemente, merezco,
cuando ni siquiera te has percatado de mi existir.

¿Qué puedo hacer? Alguna vez me pregunté.
Decidí olvidarte y dejar atrás éste cariño necio.
Fría y soberbia,
seca y tajante me torné...
ahora, ¿me has notado?
¿existo entonces para tí?
Ojalá lo supiera,
así está muerte paulatina concluiría,
para que mi alma
termine con éste hastío lastimero e hiriente,
para comenzar mi vida junto a tí,
o para aceptar mi derrota.